

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Orihuela al mes, 0'50 pesetas.
Fuera trimestre, 1'50 pesetas.
----- Pagos adelantados -----

SE PUBLICA LOS MARTES

Toda la correspondencia al Director, calle de Calderón de la Barca.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la calle de Calderón de la Barca.
No se devuelven los originales que se nos remitan aunque no se publiquen.

LA FRESCURA DE UN DIPUTADO

La aparición de «El Eco de Orihuela» titulándose órgano del partido conservador de este distrito, ha producido general estupefacción, pues nadie se explica como el Sr. Marqués de Rafal se atreve à abrogarse la representación de un partido con el cual está en disidencia.

El partido conservador de este distrito es, y ha sido siempre por todos reconocido, el que dirige el consecuente político y cumplido caballero, D. Francisco Germán. Nombrado este señor miembro del Directorio Conservador de la Provincia, propuso para Diputado por Orihuela al Sr. Marqués de Rafal, y à la autoridad y prestigio indiscutibles del Sr. Germán, debe el Sr. Marqués de Rafal su acta de Diputado à Cortes, toda vez que el partido conservador apoyó con la mayor disciplina y entusiasmo al candidato presentado por el señor Germán.

Ahora bien, es inegable para todos los que viven en el distrito electoral de Orihuela, la ingratitude incalificable que el Sr. Marqués de Rafal ha tenido con el Sr. Germán y el menosprecio que ha hecho siempre del partido que lo elevó como es notorio el abuso que ha hecho de la autoridad que dá el cargo de Diputado. Escudado en él, trató de mermar la indiscutible autoridad del Sr. Germán, dando su representación política al Sr. Escudero cuya gestión al frente del

Municipio, fué funesta empañando la limpia historia del partido conservador oriolano.

Esta conducta del Sr. Marqués de Rafal, levantó general protesta en todo el distrito, dando por resultado que el Sr. Coig fuese comisionado por el Diputado para solucionar aquel estado de cosas, como lo solucionó, recabando del Sr. Marqués de Rafal la separación del Sr. Escudero y el reconocimiento de la Jefatura de D. Francisco Germán, à ruegos del cual (por su mal estado de salud) y de acuerdo con el Sr. Marqués, el Sr. Coig quedó encargado de la parte activa de la política, solución que mereció unánimes aplausos.

Pero el voluble Diputado, que no tuvo más remedio que aceptar esta solución, esperó pacientemente acasión para imponer al partido su capricho y en primero de Julio último, le impuso un alcalde fracasado, como el Sr. Brotóns, que había tenido que abandonar el cargo dos meses antes, por manifiesta disidencia con el partido que lo recusaba por mal administrador de los intereses del pueblo.

Con tiempo fué prevenido el Sr. Marqués de Rafal, de que el nombramiento del Sr. Brotóns para la alcaldía, sería mal recibido por los conservadores pero à pesar de las poderosas razones que se le expusieron por el Sr. Coig en nombre de todos, las desatendió con una frescura inaudita, provocando con esto una disidencia manifiesta, la del Diputado à Cortes, con el

partido conservador que lo proclamó.

¿Cómo se atreve hoy el señor Marqués de Rafal à abrogarse la representación del Partido Conservador oriolano?

Esta es la pregunta que con marcada extrañeza se hacen todos los que conocen los sucesos políticos ocurridos durante la situación conservadora en este distrito.

Créanos el Sr. Marqués de Rafal, el partido conservador no lo componen las cinco personas que à diario se reúnen à tomar café en la redacción de «El Eco de Orihuela». Hayo tro «eco» de más autoridad en el distrito, producido por el veredicto público que le acusa, con sobrada razón, del desprestigio que los conservadores han sufrido desde que él ostenta la representación en Cortes, como le acusaron de ingrato y desagradecido los que le elevaron, y de inepto todos los que le conocen.

Dudamos mucho que el partido conservador oriolano acepte como órgano del mismo à «El Eco de... Rafal»

Números cantan.

A nadie que medianamente discorra, se le ocurre mentar la soga en casa del ahorcado, ni arrojar piedras al terrado ageno teniendo el propio de quebradizo vidrio.

Pero «El Eco de Orihuela» la

entiende de otro modo y en su número del viernes, en el artículo «Comentarios à una dimisión», se engalla, y con una seriedad digna de mejor causa, asegura que el Sr. Brotóns, no sólo no debe un céntimo en lo que va de año à los establecimientos benéficos, sino que les ha entregado *doscientas y pico de pesetas* más de la consignación presupuestada, dividiendo ésta en dosavas partes para hacer el computo.

¿Verdad que después de leído lo que antecede, lo menos que se le ocurre à uno es levantar al Sr. Brotóns una estatua, como modelo de administradores, y abominar de esos farsantes embusteros que aseguran todos los días que debe hasta el modo de andar, y que es el peor de los administradores municipales conocidos?

Pues como nosotros hemos asegurado y seguimos asegurando todo esto, y como ni somos farsantes, ni embusteros, ni podemos consentir que se levanten estatuas à quien solo censuras merece, vamos à demostrar con números lo que el Sr. Brotóns ha dejado à deber à los establecimientos benéficos en los meses que de alcalde lleva, ó sean Julio, Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1908, y Enero, Febrero, Marzo, Abril, Julio, Agosto, Septiembre y Octubre de 1909, prescindiendo de comparaciones que todavía le dejarían más mal parado y que Orihuela entera tiene ya hechas, circunscribiéndonos

exclusivamente a su gestión personal como ordenador de pagos, pues esto es lo que se trata de defender en el artículo que nos ocupa.

Para ello, vamos a seguir el mismo procedimiento de «El Eco de Orihuela», ó sea dividir la consignación total de los establecimientos benéficos en dosavos partes, ó sea lo que a cada mes corresponde; ver luego las cantidades por el Sr. Brotóns entregadas en cada uno de los meses de su gestión ó cada mes a los benéficos establecimientos, sumar el total de lo a ambos entregado y luego comparándolo, son la dosava parte que debió entregar, deducir la diferencia en más ó en menos cada mes, dándonos las sumas el resultado final de su gestión.

Y si de esta *granizada*, le resulta a «El Eco de Orihuela» hecho trizas el frágil tejado, si el idolo que elevar quiso queda por tierra maltrecho, cúlpese a sí mismo, que a ello nos incita con sus desplantes.

Examináremos, pues en el siguiente número, la gestión del Sr. Brotóns, en la forma ofrecida.

DE AGRICULTURA

¿Cual es la mejor época para el empleo de los abonos en el cultivo de la patata?

Una de las mejores fórmulas de abonos en este cultivo es la siguiente, por hectárea:

	Kilogramos
Superfosfato de cal ó escorias Thomas	300 á 500
Cloruro potásico ó sulfato de potasa	150 á 250
(O kainita	600 á 1.000
Sulfato amónico	100 á 150
Nitrato de sosa	100 á 150

De todos estos abonos, el nitrato de sosa debe darse en primavera ó al fin del invierno, y el sulfato amónico y sulfato de potasa, pueden darse en otoño ó en primavera.

En cuanto a los otros, es preferible emplearlo en otoño, porque así se difunden mejor en el suelo con las lluvias y en lo que se refiere a los abonos potásicos, los más importantes en este cultivo, si contienen cloruros como la kainita y el cloruro potásico, las aguas de lluvia los eliminan

bajo forma de cloruro con tanta mayor facilidad cuanto más pronto hayan sido empleados.

Los labradores pueden convencerse de las ventajas de este empleo, haciendo una sencilla experiencia con dos parcelas, en una de las cuales emplean los abonos fosfopotásicos en otoño y en la otra en primavera, y comparando las cosechas de ambas.

Preguntas inocentes

Como quiera que ya tenemos en el estadio de la prensa un periódico representante de la política de los amigos del Marqués de Rafal, política puesta para el partido conservador local, y cuyos resultados han sido, en lo que con la administración municipal se relaciona, un verdadero desastre, de tal magnitud que no había memoria en Orihuela de nada parecido; como quiera que el redactor principal y casi único de este periódico es el *edecan* del alcalde Sr. Brotóns; como quiera que por tal causa dicho periódico debe estar informado de muchas cosas que el pueblo ignora, vamos a permitirnos hacerle algunas preguntas, que tememos mucho no han de ser contestadas satisfactoriamente, sino cuando más, con una evasiva, siguiendo la costumbre que ha sido práctica constante en el Sr. Brotóns y sus amigos cuando de asuntos administrativos se les ha interrogado.

Y conste que, si tal tememos, es con sobrado motivo, puesto que no creemos que el Sr. Brotóns, se haya pasado toda su última etapa de alcalde fingiendo enfermedades y ocupaciones por no aparecer por el salón de sesiones a responder a los cargos y preguntas de los concejales, para venir ahora a publicar un periódico para contestar en él a aquellas preguntas y cargos.

Pero en fin, poco se pierde con repetir la suerte, y allá vamos.

En tiempo habil, cuando se comunicó a Orihuela el cupo de Consumos para el presente año, el Ayuntamiento (teniendo en cuenta que al pedir el año anterior lo a que Orihuela tiene derecho con arreglo al art. 257 del

reglamento de Consumos, lejos de negársele este derecho, se le contestó solamente que no podía concedérsele *por no haberlo reclamado en tiempo hábil*) acordó insistir sobre asunto de tan vital interés para Orihuela, y dar un voto de confianza al alcalde para que efectuase cuantas gestiones fuesen pertinentes al citado objeto.

¿Puede decirnos «El Eco de Orihuela» qué uso ha hecho el Sr. Brotóns de ese voto de confianza, y qué gestiones ha practicado para la consecución del encargo que recibió del Ayuntamiento?

¿Puede decirnos el colega la fecha en que el referido Sr. Brotóns incoó la negociación (si la ha incoado) y darnos cuenta, (al igual que nos dió de otra carta del Marqués de mucho menos interés) de lo que el diputado haya contestado, y trabajos que haya hecho ó siga haciendo en pró de asunto de tan vital interés para nuestra ciudad?

Y a otra cosa.

¿Qué tal siguen las cuentas de 1908?

¿Sabe el colega por donde paran, y si el síndico, en cuyo poder se dijo al Ayuntamiento estaban (8 meses) para dictaminar, ha encontrado por fin medio de entenderse con ellas?

Desde que se habló en sesión de esas cuentas, no volvieron a parecer por el salón de sesiones, ni el alcalde, ni el síndico... ni las cuentas que ya van pasando de *cuento* y picando en historia.

¿Puede el colega decirnos por qué esas cuentas no se dan a luz después de diez meses que debía conocer de ellas el Ayuntamiento?

¿A qué obedece esa aversión del Sr. Brotóns a cumplir su deber de dar cuenta de su gestión como ordenador de pagos?

¿Porqué el síndico no ha vuelto por la sesión desde que se le pidieron las cuentas que el alcalde dejó estar en su poder?

¿Porqué no se presentan esas cuentas?

¿Tiene la culpa la mayoría conservadora de cuya labor abomina el Sr. Brotóns!

ME BASTO YO....

En efecto, Ambrosio se basta él a sí mismo, porque era un electricista muy perito.

Nada amigo de frailes ni de monjas, pareciame que con su peritaje de electricidad había descubierto bastantes razones para dejar de creer en Dios, y en la Iglesia y en todas esas verdades que los grandes Doctores de la Iglesia, San Agustín, San Jerónimo, San Gregorio, San Crisóstomo, Santo Tomás, etc. etc. etc., tuvieron la mezquindad de creer. A la altura actual de la ciencia (aunque él no sabía más que la mecánica electricista) parecíanle consejas las grandes verdades católicas. ¡Pobretete!...

Por lo demás él era en general correcto, cortés, atento y serio.

Y recibió un día el encargo de hacer una instalación de luz en un conventito de monjas, y lo hizo muy bien con sus obreros. No cometió ninguna imprudencia ni descortesía. Unicamente desagradaba a las religiosas su modo de entrar y andar y salir de la iglesia y del oratorio. Conforme a sus ideas nunca se arrodillaba, no hacía una genuflexión ninguna de las veces que pasaba por delante del Sagrario. Por supuesto agua bendita ¿cómo iba a tomarla?... Las monjitas ¡bien! pase! pero ¡hombre ilustrado, que como él había leído «La Religión al Alcance de Todos» y otras obrillas por el estilo!...

Y bien, quedó terminada la instalación. Se hicieron las pruebas y resultaron muy bien. Por los claustros monjiles irradiaban mágicos, limpios, casi espirituales rayos de luz eléctrica. Ya no se podría decir que aquellas monjitas eran enemigas del progreso...

Un poco inquietaba a las religiosas el que aquella luz la hubiese puesto un anticlerical incrédulo é irreligioso. Eso de que hubiese traído las luces al convento un enemigo de Jesucristo!.. Y sobre todo; que en la iglesia y en el oratorio estuviesen luciendo lámparas colocadas por un anticristiano!... La verdad, tampoco a mí me hubiera hecho gracia. Pero en fin, la luz siempre es de Dios, aunque la ponga el diablo. Y por otra parte bien está que aun sin quererlo sirvan a Dios los diablos, a los cuales pertenecía aquel pobrete, y le den gloria. Ellas, viendo la luz, encomendarían al infeliz a Dios

en sus oraciones para que se convirtiese.

La Priora, fina y discreta, dió las gracias á todos los obreros, y no quiso mandarlos sin algún agasajo y recuerdo de aquellos días que en el convento, por causa de la instalación, habían pasado. Buenos ejemplos habrían visto en él, de orden, de silencio, de composturas, de recogimiento y de pobreza. Y cualquier objeto que allá llevasen les podía ser algún día un despertador de buenos sentimientos.

Y ¡claro está! entre los obsequios no podía faltar el que es por excelencia de las monjas, algún escapulario. Por encargo de la Priora, los habían hecho las monjas aquellos días muy lindos, para que bien presentados, fuesen mejor recibidos. En sus bolsitas de cuero de cabritilla, unas pintadas de flores, otras sin pintar, estaban encerrados los dos más insignes, el de la Inmaculada y el del Carmen, con el escudo del Sagrado Corazón de Jesús.

Y fué la Priora repartiendo los suficientes para todos los obreros y para sus hijos y mujeres.

Tal vez alguno de los obreros creería en la virtud de los escapularios, tanto como yo en la del primer canto del cucu ó del último graznido del grajo. Pero en fin, parte por cortesía, parte también por llevar aquél agasajo para sus mujeres é hijos, los recibieron con acciones de gracias. ¡Eran los tales escapularios tan lindos! ¡Iban á ponerse sus infantes tan alegres!

Únicamente el perito no se dignó recibirlos, y con un cortés desprecio rehusó la oferta de la Reverenda madre Priora, diciéndole que él no creía en aquellas cosas.

También es verdad que el pobrete no tenía ni mujer propia, ni hijos de familia.

—No quiere usted algún escapulario de la Virgen?—le dijo la Priora.

—No señora, gracias. Como yo no creo en esas cosas.

—¿No cree usted? No ha tenido usted nunca devoción á la Virgen?

—Sin duda, cuando era niño, algo haría...

—Por Dios!.. Qué desgracia tan grande!

Sonrióse desdeñosamente el perito. Y la Priora con esa insistencia virginal de un alma de Dios, que cree inverosímil que en este mundo haya quien no tenga fe, prosiguió instando y diciendo:

—Pero si andan ustedes en medio de tantos peligros! una chispa, una corriente, un fuego. ¿No cree usted que la Virgen le podría librar de ellos, como ha librado á otros de otros muchos?

—De esos peligros me libraré yo. Yo me basto, señora.

—Ay! no diga usted eso, Dios quiera que no caiga usted en ningún peligro.

Yo me basto! Pobrete! y qué poco sabía lo que se decía!

Bien descuidado y confiado en su destreza ordinaria trabajaba de allí á pocos días en la fábrica. Era Ambrosio un gran obrero digno de verse. Un gran tipo. Alto, delgado, fuerte, garboso, con traje de faena, con sus zapatos aisladores que nunca dejaba, con su mano derecha protegida por un guante de cancho arreglaba y limpiaba unos conmutadores cantando y diciendo gracias como solía entre sus camaradas.

Estaba bien seguro de que no le había sucedido en diez años que llevaba ya trabajando en la fábrica, no le sucedería nunca. Y tal vez pensaba en aquel arrogante «Me basto yo» que dijo á la Priora, y se reía del escandaloso que recibió de esta frase.

En esto, cuando más descuidado estaba no sé por qué causa resbala á punto de caer. En estas ocasiones ¿quién reflexiona ni piensa lo que hace?... Dobló una rodilla en tierra y ¡ay! tiende el infeliz á un cortacircuito la mano izquierda, que estaba desnuda del guante de caucho... Toda una descarga de más de 3.000 volts se metió en un segundo en su cuerpo, destrozándolo todo...

Por más que procuraron infundir en él la respiración artificial, todo fué inútil. Pereció el infeliz, y pereció víctima de su propio oficio.

—Yo me libraré de esos peligros! Yo me basto, señora.

Desde entonces las monjitas aman más sus escapularios, y los

hacen y reparten con más interés.

Oh tú quien quiera que seas, que vives entre continuos peligros de cuerpo y alma! no lleses jamás el pecho expuesto á los tiros enemigos y desnudo del santo escapulario de tu Señora la Virgen María.

El te defiende de la venganza del traidor que quiera atravesar tu corazón con golpe de muerte, El te proteja cuando salgas á la guerra. El te sostenga cuando resbales al abismo. El te ponga á flote cuando te sumerjas en el mar. El te dirija cuando marches vertiginoso en raudo automóvil. El te calme en la enfermedad. El te proteja en vida.

Y sobre todo él te libre de tentaciones. El te calme las concupiscencias de tu corazón. El llene tu pecho de santos y castos afectos. En la vida te dirija. En la agonía te refrigere. En la muerte te salve. En la hoya cubra tu cadaver. Y en el purgatorio sea el cable bendito por el cual puedas ser arrastrado de los valles tristes de la penitencia á la serena altura de la Gloria.

No te bastas tú. Y sin el auxilio de Dios y su providencia nada puedes.

R. V. Fillín.

COMENTARIOS

Es objeto de muchos comentarios la noticia que, como rumor, publica un colega local de que determinado grupo político se había ofrecido al Sr. Sánchez de Toca, y al preguntar se todo el mundo quienes serán los de la evolución, pasan revista á los diminutos grupitos, de tres ó cuatro personas cada uno, que durante la dominación conservadora han estado lo mismo con tirios que con troyanos en tal de verse siempre arrimados á la valerosa.

Porque en cuanto á los que han permanecido fieles é incondicionales en su sitio, defendiendo el prestigio del partido conservador y luchando por los intereses del pueblo, prescindiendo de si con su actitud, digna y noble, atraían ó alejaban de si el poder, de esos, nadie ha dudado de ellos, por que precisamente son los que pueden apropiarse la célebre frase de su ilustre jefe D. Antonio Maura de «Nosotros somos nosotros» ó sean los defensores de la Justicia y de la recta administración municipal, cariño predilecto del Sr. Maura.

Por eso nosotros también nos preguntamos, quienes serán los que se han ofrecido al Sr. Sánchez de Toca, por que el numeroso grupo de los

que recogiendo el credo del Jefe del partido combatió por malos administradores primero al Sr. Escudero y después al Sr. Brotóns, no puede ser nunca el adherido al exministro disidente, porque además ese grupo es la base del partido conservador oriolano, y cuenta con la mayoría de los individuos que constituían el comité de ese partido, no cuando se usufructuaban las delicias del poder, sino cuando se luchaba en una oposición cuyo fin era difícil predecir, y por eso la opinión pública, y con ella nosotros, ss pregunta, quienes serán y su vista se posa sobre los que habiendo llegado «después» del triunfo, han dado más vueltas que una peonza alrededor de la varita mágica de las borlas de oro.

Sigue comentándose con acritud la ausencia del Sr. Brotóns de las sesiones que celebra la Corporación municipal desde que se comenzó en ellas á pedirle cuentas de su desdichada gestión administrativa.

Las «ocupaciones perentorias» que á las 5 de la tarde se le presentan al «popular» alcalde todos los sábados se han hecho celeberrimas en todas partes, y la lectura del oficio de delegación con que se abren las sesiones es acogido con maliciosas sonrisas y murmuraciones que nada favorecen á el alcalde «huido» como ha dado el pueblo en llamar á D. Tónis.

Nosotros creemos que después de la esplicación, que según rumores, piensa dar sobre las perentorias ocupaciones del Sr. Brotóns, su órgano de cámara recientemente dado á la luz pública, cesarán los comentarios.

«El Eco de Orihuela» ha empezado á publicar una originalísima «Historia Contemporánea», cuyo juicio crítico ofreceremos á nuestros lectores, tan pronto se termine la publicación de tan interesante obra.

Sucede con esta Historia lo que á la Biblia que resulta sospechosa la edición que no lleva notas, nosotros amantes de la ortodoxia pensamos suplir la deficiencia del autor de «Historia Contemporánea», poniendo notas á la estupenda obra, sacadas del archivo y de autores de indiscutible autoridad.

Advertencia

Cerrado nuestro número, leemos un artículo en «El Eco de Orihuela» titulado «La labor de una mayoría» al cual contestaremos cumplidamente, en el próximo. Resulta algo inocente la habilidad de «El Eco» de publicar el día de salida de nuestro semanario, algún trabajo como el que motiva esta advertencia, á lo sumo su habilidad consiste en aplazar el juicio que nos merece, habilidad que ella sola se califica.

Ali-Xerif.

SECCION DE ANUNCIOS

LA OPINION

SEMANARIO INDEPENDIENTE

POLÍTICA, LITERATURA, NOTICIAS É INTERESES GENERALES

SE PUBLICA LOS MARTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cincuenta céntimos de peseta al mes

Puntos de suscripción

En la IMPRENTA de este periódico Alfonso XIII nº. 1 y

DIRECCION

Calderón de la Barca, piso 2.

Toda la correspondencia al director.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Comunicados y reclamos á precios convencionales.